

## **Cálida recepción a la historia del calentamiento de la Antártida**

La cobertura que han hecho los medios de comunicación sobre los estudios acerca del calentamiento de la Antártida viene dictada con frecuencia por su valor como "noticia", en lugar de por la ciencia de la investigación real.

Gavin Schmidt de Realclimate (09/02/09)

¿Qué es lo que determina la cobertura mediática que recibe un estudio sobre el clima?

Probablemente no hace falta decir que no está muy relacionada con la calidad de la ciencia real, ni con la claridad de lo escrito. Aparecer en una de las publicaciones más importantes ayuda (Nature, Science, PNAS y, ocasionalmente, GRL), aunque en sí mismo ese hecho no es una garantía. Más a menudo, depende del valor de "novedad" de las conclusiones. A los periodistas y editores les gustan los artículos que sorprenden, que aportan alguna "novedad" al tema y que, por tanto, hay más probabilidades de que interese lo suficiente a los lectores como para que lean algo más que el titular. Particularmente, ayuda mucho que el nuevo estudio esté en contra de alguna noción generalmente percibida (esté basada en hechos o no). En tales casos, el "gancho de la noticia" está asegurado.

Y así sucedió con el estudio de Steig et al., "Antarctic warming", aparecido la semana pasada. Tuvo una amplia cobertura de los medios principales, que en general hicieron un buen trabajo de tratamiento de lo esencial. El gancho predominante era el hecho de que el estudio parecía dar la vuelta a la cantinela del "enfriamiento de la Antártida", que de un tiempo a esta parte se había convertido en el plato principal de los esfuerzos hechos para desinformar.

Merece la pena recordar de dónde procedió realmente esa idea. En 2001, Peter Doran y sus colegas escribieron un artículo acerca de las respuestas a largo plazo de los ecosistemas de valles secos ante el cambio climático (2), en el que tenían una sección que analizaba las tendencias de la temperatura en los 20 años anteriores (no la escala de tiempo de 50 años que se analiza en el estudio de esta semana). Se titulaba "Antarctic cooling" y (lo que no es sorprendente) esa idea dominó la cobertura que hicieron los medios del artículo, como contrapartida al "calentamiento global". (Dicho sea de paso, es un gran ejemplo que indica que las mayores desviaciones de los medios se hacen en favor de las novedades, no por estar de una u otra parte de la historia). Trabajos posteriores indicaron que el agujero de ozono polar (que empezó a principios del decenio de 1980) estaba produciendo un efecto sobre las pautas de las temperaturas y los vientos polares (Thompson and Solomon, 2002; Shindell and Schmidt, 2004), mostrando claramente que los cambios de clima regionales pueden separarse a veces de la imagen global. Sin embargo, tanto el alcance de cualquier enfriamiento como la imagen a más largo plazo eran difíciles de discernir por la escasez de las observaciones en el interior continental. De hecho, analizamos esto en una de las primeras entradas en RealClimate, en el año 2004.

Esa ambigüedad fue un regalo para los propagandistas. Durante años, el estudio de Doran et al. fue repetido siempre que se cuestionaba el calentamiento global. Fue el típico caso de una "cuidadosa selección": encontrar una región o periodo de tiempo en los que hay una tendencia al enfriamiento y deducir que eso contradice las tendencias de calentamiento a escala global en largos periodos de tiempo. Tomando un sistema dinámico complejo, esos periodos y regiones se encontrarán siempre, por lo que siempre se pueden usar como táctica. Sin embargo, a juzgar por la respuesta de "no tomar prisioneros" de los contrarios al estudio de Steig et al., este hecho importante parece haberse olvidado (¡muchachos, no os preocupéis, pronto se encontrará algo nuevo!).

En realidad, algunos de esos retrocesos han sido hilarantes. Ha sido un ejemplo estupendo para mostrar lo incoherentes y oportunistas que son los "antis". El ejemplo principal es un mensaje de correo electrónico, colgado posteriormente en un blog, enviado por el departamento de prensa del Senator Inhofe (es decir, Marc Morano). Por sí solo, este mensaje contiene distorsiones, falsedades, afirmaciones vergonzosamente contradictorias y un par de citas absolutamente clásicas. Veamos algunos de sus puntos destacados:

El Dr. John Christy, de la University of Alabama en Huntsville, ataca el nuevo estudio de la Antártida por usar [la] "mejor estimación de la temperatura del continente"

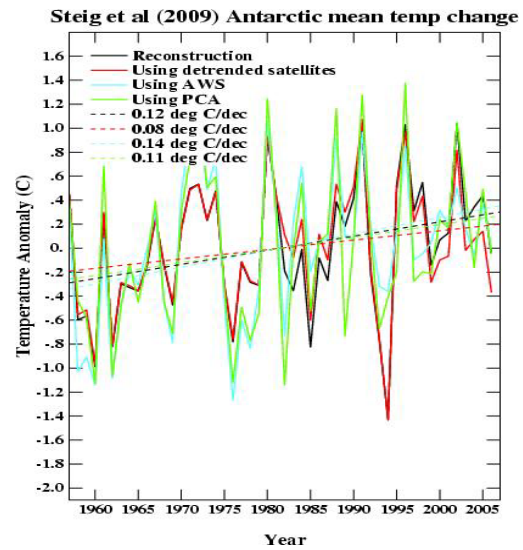
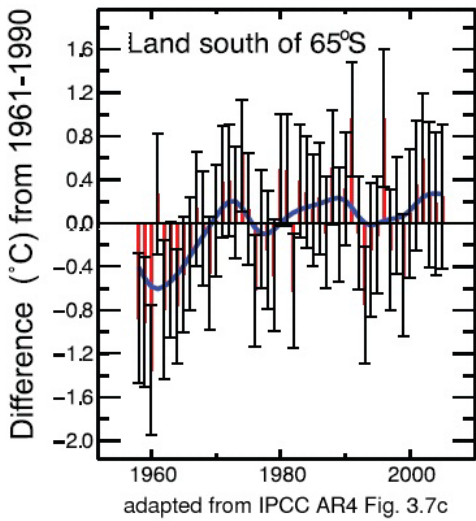
¿Quizá hubiera preferido que se hubiera usado la peor estimación? [Actualización: no hace falta decir que esto es simplemente material de Morano y no refleja el pensamiento o el material real de Christy. ¡Nadie está a salvo de las tergiversaciones de Morano!] [Nueva actualización: Han sido clarificadas ahora. Señor, señor....]

Morano, por supuesto, se ha mantenido atento y en su blog ha resaltado espectacularmente los términos "estimado" y "deducido" como si fueran un signo de un propósito nefando en lugar de un componente fundamental de la investigación científica.

Las contradicciones internas van a la par. Anteriormente, Morano estaba convencido de que "... la mayor parte de la Antártida se ha enfriado en los últimos 50 años", pero ahora aprueba las citas de Kevin Trenberth, quien dice: "Es difícil tener datos donde no existe ninguno". (Cierto que lo es, precisamente por eso se necesita combinar tantos datos como puedas encontrar para producir una síntesis como la de este estudio). Entonces, ¿en qué quedamos? Si piensas que los datos son lo bastante claros para demostrar que hay un fuerte enfriamiento, no puedes creer al mismo tiempo que no hay datos (al menos en este lado del espejo en el que hablamos nosotros).

Incluso es más divertido, porque hasta el análisis más limitado disponible antes de que este artículo estuviera disponible mostraba un volumen muy similar del calentamiento de la Antártida. Comparemos el informe del IPCC con esos mismos valores a partir del nuevo análisis (bajo diversas

suposiciones acerca de la metodología).



(Las diferentes versiones dan la reconstrucción plena, una versión que usa datos de satélite eliminadas la tendencia para la covarianza, una versión que usa los datos de AWS en lugar de los de satélites y otra que usa PCA en lugar de RegEM. Todas muestran tendencias positivas en los últimos 50 años).

Las contradicciones abundan: Morano, que claramente quiere que se esté enfriando, apuesta claramente porque "La actividad volcánica, no los efectos del calentamiento global, pueden estar fundiendo un glaciar antártico"; parece su "pase del Ave María" (un "a ver si hay suerte"). ¡Que tenga buena suerte con eso!

Siempre ayuda no haberse leído realmente el artículo en cuestión. De esa manera puedes elaborar las conclusiones:

Un científico ajusta los datos — abracadabra, el enfriamiento de la Antártida desaparece.

Ni hablar. Sigue ahí (como verá cualquiera que lea el artículo): pero se ha puesto en una escala mayor y en un contexto de tiempo más amplio (ver la figura 3b).

La personalización inapropiada es siempre un buen forraje. Muchos de los oponentes parecen decepcionados de que Mike fuera el cuarto autor (hubiera sido mucha más fácil demonizar el estudio si hubiera sido el primero). Pero algunos pretenden que lo fue en cualquier caso a lo que añaden la acusación de ser, además, un "modelador" (¡que el cielo no lo quiera!).

Otros han entrado también en este divertido caso. Alguien que responde al nombre de Ross Hays colgó una carta a Eric en muchos sitios web y en

muchas cadenas de comentarios. En el sitio web de Joe D'Aleo, la carta se acompañaba de esta pequeña mordedura de serpiente:

Nota sobre el casquete de hielo: Ross mostraba aquí que detrás de la teoría del volcán Mount Erebus de la Antártida había un meteorólogo de la CNN (un estudiante mío de la época en que yo era profesor) que había pasado numerosos años pisando el suelo con las botas trabajando para la NASA en la Antártida, en lugar de estar sentado frente a un ordenador en una torre de marfil en Pensilvania o en el Estado de Washington.

Desde luego, eso era una difamación contra los académicos, pero particularmente irónica, porque los autores del estudio habían pasado como grupo más de 8 estaciones sobre el hielo de la Antártida, 6 estaciones en Groenlandia y una en la Isla de Baffin, sosteniendo muchos proyectos de medición del clima y el núcleo de hielo. El verano o dos veranos que pasó allí Hay, sus anécdotas personales y sus lecturas equivocadas de los registros de temperatura dan para lo que dan.

Tampoco sirven los intentos bastante cojos de vincular estos resultados con los males de la "modelización por ordenador". De acuerdo con Booker (¡por que se trata de él!) por el hecho de que un análisis de datos use un ordenador, el resultado debe ser un modelo de ordenador, probablemente el mismo en el que se basó el "palo de hockey". Ordenador malo, ¡malo!

El propietario del denominado recientemente como el blog de la mejor ciencia ("Best Science Blog)", también tenía un par de comentarios:

En mi opinión, este artículo de prensa y las posteriores entrevistas en los medios se hicieron para llamar la atención de los medios.

Esta notable conclusión es seguida por algunos rumores conspiratorios que dan a entender que un artículo que se envió hace más de un año fue retenido deliberadamente para que coincidiera con un congreso de Al Gore en el Congreso que fue anunciado la semana pasada. Pues sí que son bondadosos estos científicos.

En resumen, los comentarios críticos sobre este artículo han sido notablemente débiles. El tiempo lo dirá, cuando estudios de confirmación de los núcleos de hielo y de los análisis independientes se hayan publicado, encontrándose más rumores en el camino. Entre tanto, las capas de hielo flotante de la región seguirán desmoronándose (la Wilkins será aproximadamente la décima en la última década): cada una de ellas con su propio volcán, sin duda, mientras las mediciones de la gravedad seguirán mostrando pérdidas netas de hielo en toda la zona occidental de la capa de hielo.

Sin embargo, la pérdida de la cantinela del enfriamiento de la Antártida molesta a los opositores mucho más que la pérdida de hielo de una antigüedad de 10.000 años. El pobre nivel de sus respuestas no es sorprendente, pero ejemplifica la táctica de todo el movimiento de "enterrar la cabeza en la arena": con respecto a lo que está sucediendo, aportan

mucho más ruido que dilucidación. Sería estupendo que esta demostración de bancarrota intelectual atrajera alguna atención de los medios.

Pero es poco probable que eso suceda. No es una novedad.

**Gavin Schmidt** es climatólogo del Instituto Goddard de la NASA.

Publicado en The Guardian el jueves 29 de enero de 2009

<http://www.guardian.co.uk/environment/2009/jan/29/network-media-coverage-climate-change>

Artículo original:

[http://www.realclimate.org/index.php/archives/2009/01/warm-reception-to-antarctic-warming-story/langswitch\\_lang/sp](http://www.realclimate.org/index.php/archives/2009/01/warm-reception-to-antarctic-warming-story/langswitch_lang/sp)

Traducido para Globalízate por Víctor García